

alcance limitado se convierten en categorías epistemológicas de carácter absoluto. Bajo su aparente objetividad, esos métodos "científicos" son de facto instrumentos al servicio de una ideología y de un sistema de poder y dominación.

Frente a todo ello —y recogiendo también cuanto de válido hay en la aproximación marxista, a la que el autor dedica varias páginas del libro, desde el doble punto de vista de la teoría, sobre todo en lo que respecta a su crítica del imperialismo, y la práctica, sujeta a las contradicciones entre la necesidad de construir el socialismo a escala mundial y el papel actual de la URSS como gran potencia—, Roberto Mesa aboga, al final de su estudio, por un enfoque sociológico-histórico de las relaciones internacionales. Entendiendo la sociología de un modo crítico, y la Historia, dialécticamente, como "fuente de liberación e instrumento de progreso", que nos permite, sobre la experiencia del pasado, construir un futuro más libre de contradicciones.

"Todas las grandes creaciones científicas y espirituales del hombre —termina el autor— se

han fijado siempre una meta, llamada peyorativamente utopía. Y de no seguir esta orientación, el especialista de relaciones internacionales se convierte irremisiblemente en un 'ingeniero social' del medio internacional". ■ JOAQUIN RABAGO.

Por unos Ayuntamientos democráticos y valencianos

La reciente publicación del libro de justo Ramírez (1), resultado del trabajo realizado por un colectivo de arquitectos y especialistas agrupado en el Gabinete de Estudios Urbanísticos (GEU), contribuye al debate de la problemática municipal a las puertas de unas elecciones que darán acceso a las Corporaciones a los partidos democráticos. Este libro, que desde sus primeras páginas urge la convocatoria

(1) "Una proposta per uns Ajuntaments democràtics i valencians". Ed. Tres i Quatre.

de estas elecciones, se sitúa, sin embargo, más allá. "La elección por sufragio universal de los cargos municipales es imprescindible, pero no es suficiente para asegurar una gestión al servicio de los vecinos. Estos han de intervenir en la decisión, administración y control de la marcha de los Ayuntamientos, para lo que es necesario crear los medios adecuados, ahora inexistentes". Y la afirmación finaliza con "se trata de que al ciudadano no se le pregunte quién ha de decidir por él durante cuatro o más años, se trata de que la participación ciudadana no se limite al momento electoral".

En este sentido, en la perspectiva de una democracia de participación, a las Asociaciones de Vecinos se les otorga un papel de corrector de la gestión municipal, con una independencia del aparato municipal que les permita ejercer su función crítica aun con fuerzas de izquierda ocupando los puestos de la Corporación. El autor tiene una larga trayectoria de participación en el asociacionismo de vecinos, y trabaja las nuevas alternativas municipales en el campo práctico.

El libro postula una nueva Ley

de Administración Local que desarrolle la comarcalización de las comunidades nacionales concediendo una amplia autonomía a la actividad municipal, en el caso valenciano en el marco de la Generalitat. Cada Ayuntamiento debería tener capacidad para elaborar su Carta Municipal con el fin de adecuar a su situación local la legislación general del País Valenciano. Una futura ley municipal y comarcal elaborada por la Generalitat habría de recoger en su articulado los siguientes temas, según este trabajo: incompatibilidad de cargos, eliminación de los motivos de lucro en los servicios municipales, facilitando su municipalización (un tema importante es pasar el suelo urbano a propiedad del municipio para evitar la especulación), y otros ámbitos de actuación, como vivienda, sanidad, enseñanza, economía doméstica, juventud, tercera edad, pero siempre articulando los mecanismos adecuados a la defensa de los intereses populares en lugar de los capitalistas de la iniciativa privada.

Una propuesta de programa para la ciudad de Valencia es analizado en la última parte, mediante una síntesis de medidas a corto término a niveles comarcal y municipal. Destacan la construcción de un Metro subterráneo en las poblaciones y por la superficie en las zonas no edificables, creación de una empresa intermunicipalizada de autobuses, realización de una autopista que circunvale la comarca sin pagar peaje, así como en el ámbito estricto de la ciudad la elaboración de una Carta Municipal y participación de los vecinos en la concesión de licencias para construir mientras se redacta un nuevo plan general y sus respectivos planes parciales.

El trabajo está realizado desde una militancia de izquierda valenciana, sin conceder ningún trato de favor a las futuras Corporaciones. Su autor comentaba recientemente: "No basta que los partidos de izquierda accedan al poder municipal. Es necesario que el pueblo sienta y viva los Ayuntamientos como una conquista propia, que participe en su gobierno a diario y de forma directa". ■ JAIME MILLAS.

"Cambio"

El gran problema que tenemos es el de "cómo" realizar el cambio que el individuo, la pareja y la sociedad requieren para que el hombre sea más feliz.

Este libro (1) viene a contribuir a la solución del problema, sin por eso pretender nada más que poner un hito en el camino

(1) P. Watzlawick y otros: "Cambio". Ed. Herder, Barcelona, 1975.

Málaga recupera a Pablo Picasso

Málaga, al fin, ha colocado un monumento a Pablo Picasso. El domingo 30 de octubre, la escultura del también malagueño, residente en Verona, Miguel Ortiz de Berrocal se hundía a través de unas arterias-raíces en la tierra madre del pintor universal. Una bandera verdiblanca —"Andalucía libre"— ondeaba en los jardines, que desde ahora se llamarán de Pablo Picasso. Allí estaba Rafael Alberti, como testigo de esta ceremonia, a través de la cual Málaga recupera a aquel niño que naciera en la plaza de la Merced y que nunca perdió ni el acento ni el salitre de esta tierra generosa.

Este debe ser un homenaje que continúe para que el pueblo malagueño, al que se le ha enfrentado y distorsionado la imagen de Picasso, viva más cerca el recuerdo de este andaluz muerto en el exilio. El mismo Bernabé Fernández-Canivell, en nombre del Ateneo, habló del Picasso perseguido y calumniado en su tierra. Rafael Alberti recordó cómo Málaga había estado siempre presente en el recuerdo de Pablo Picasso. Recordamos cómo Litoral fue mal vista porque, en su tierra, dedicaba un número de homenaje al pintor de Málaga y la lucha semiclandestina del Ateneo de Málaga por acercar la imagen de Picasso a su pueblo malagueño. Pero ha habido desde la poltrona del régimen quien convirtió a Picasso en hijo maldito. Y hoy la generosidad del pueblo malagueño se ha desbordado para recuperar limpiamente a su genio,



"Siextasis", monumento a Picasso, de Berrocal.

que, como dijo su primo, Manuel Blasco, nunca perdió el acento de su Málaga. "Contra toda neta propaganda —añadió— hecha contra Picasso de su falta de amor por Málaga, yo puedo desmentirlo categóricamente. En mi última conversación de muchas horas con él en 1968, se emocionaba con los recuerdos que íbamos evocando y me preguntaba por el Perchel y sus chiveas, por el barrio de 'chupa y tira', por el potaje de la coquina, por los pregones..."

Málaga recupera a Pablo Picasso. Deberá continuar estos actos de acercamiento al pintor para romper los cuarenta años de olvido. Para que, como dijo el alcalde de Málaga, Luis Merino Bayona, esto señale un camino nuevo para que Málaga sea una ciudad más libre y más justa. O como señaló Rafael Alberti, para que recordando al hombre que nunca guardó rencor, sirva como símbolo de unión de todos los españoles. ■ A. R. E.